

## Escuelas con humor

FREDDY A. GONZÁLEZ YNFANTE  
Coordinador Regional, "Programa Todas las Manos a la Siembra"  
Zona Educativa del Estado Monagas, Colombia.

---

*"Os anuncio una gran alegría".*  
Texto Bíblico. San Lucas: 2, 10-11

*"La risa que se ríe precisamente de aquello que  
la Pedagogía marca como no risible"*  
(Larrosa, 2002, p.171)

La educación, en la sociedad actual, es necesario concebirla como un todo, de forma que posibilite el aprender a ser, aprender a conocer, a convivir y a participar juntos y aprender a hacer, para que cada persona, durante toda su vida, pueda aprovechar al máximo un contexto educativo que se enriquece constantemente. Durante las últimas décadas se han producido cambios cualitativos en el sistema educativo venezolano, sin embargo, la concepción, la elaboración y aplicación de metodologías, estrategias metodológicas y tareas instruccionales que propicien un aprendizaje significativo, partiendo de una verdadera activación del proceso de enseñanza-aprendizaje, empleando métodos y procedimientos activos, no ha sido aún muy favorecida, particularmente, para el perfeccionamiento de la metodología de enseñanza de las asignaturas que componen las áreas de aprendizaje.

Es que, de repente, hemos conformado un sistema educativo que funciona entre rituales, ceremonias, repeticiones de textos, memorización, normas disciplinarias, castigos, evaluaciones y mediciones. Nada atractivo para quien ve el mundo lleno de colores, ruidos, movimientos, efectos especiales, luces escandalosas, giros violentos, y sobre todo, ve la realidad de la praxis educativa del docente de manera satírica, trágica y humorística: se ríe y se aburre de las clases del docente. La siguiente viñeta (figura 1) es elocuente de lo planteado:

FIGURA 1



**Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação**  
**ISSN: 1681-5653**

n.º 50/5 – 10 de octubre de 2009

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI)

Desde la experiencia de quien realiza este ensayo, vale la pena preguntarse, ¿si la escuela fuese un lugar atractivo, se aburrirían los alumnos? ¿Escaparían de la clase de castellano y literatura para ir a la plaza a contar adivinanzas, chistes y cuentos? ¿Huirían de las lecciones de historia para salir a conocer el pueblo? ¿Dejarían la suma y la multiplicación para ir a jugar barajas y metras? ¿Huirían de las clases de ciencias naturales y de salud para encerrarse en un *cyber* que les permite la entrada al juego de video o al *chat* que los comunica con niños de otras partes del mundo o con la pornografía? ¿Huirían de la clase de artística para ir a pintar grafitis y hacer dibujos en las paredes de la institución?

Es un riesgo dar una respuesta en términos absolutos. Pero hay algunos indicadores que se van encontrando en la actitud de los estudiantes. De repente, el niño o joven no quieren ser loros, no desean repetir lo que dice el maestro o el libro, quizás el estudiante no le ve sentido a la escuela. Como lo plantea Iván Illich (1975), *“la escuela parece estar eminentemente dotada para ser la iglesia universal de nuestra cultura en decadencia”*.

Ante la rutina tediosa, estática con la que todavía se imparte en las aulas de clases y que éste autor pudo constatar para realizar su trabajo de tesis: *“La Pedagogía del Humor como Estrategia Didáctica de Enseñanza y Aprendizaje en el aula”*, con jóvenes que llegaban entusiasmados a clases y que al correr de las horas iban decayendo por falta de interés y motivación; se hace imperativo, por parte del docente, buscar estrategias para fortalecer la praxis educativa.

Muchos docentes intentan animar la participación de los estudiantes en el aula de clases, pero se encuentran con programas obsoletos ante lo que sucede en el mundo. Alguien podría hablar de una generación nada interesada en aprender. Otros podrán señalar las causas en el hogar, en la familia. A lo mejor hay algo de verdad, pero miremos dentro del espacio del salón de clases. ¿Qué pasa allí? ¿Qué le transmite el maestro al alumno? ¿Por qué la voz del docente suena aburrida, rutinaria, fastidiosa a los oídos de los jóvenes que ocupan el pupitre? Recordando a Ovidio Decroly (1871–1932), una de las figuras más representativas de la pedagogía de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, pareciera que el maestro y la escuela dejaron de ser el centro de atención y atracción para el estudiante. De acuerdo con lo anterior, observe la viñeta (figura 2).<sup>2</sup>

FIGURA 2



La viñeta (figura 2), de la tira cómica "Mafalda", expone una tensión y actitud de mortificación y una especie de rechazo en los niños con respecto al inicio de las actividades escolares. Tensión y actitud que pueden ser traducidos como una de las causas del fracaso escolar.

Bartolomé Pina (1996), en su artículo: *"Preparando para un nuevo modo de conocer"* publicado en la Revista EDUTEC, plantea que los niños ya no son los de antes, tampoco la sociedad y los maestros. Y citando a una maestra, Llavador (2006, p.7) agrega: *"los docentes llegamos a la escuela en la época en que queríamos cambiar al mundo, y resulta que ahora es el mundo el que está cambiando la escuela"*.

Es así como los problemas y situaciones que se viven en la actualidad requieren de un cabal conocimiento, de creatividad para buscar soluciones nuevas y, de adultos comprometidos con la apertura suficiente para involucrar a sus propios alumnos en este proceso. Es así como se necesita de docentes que se adecuen a los nuevos tiempos y asuman lo que necesita el alumno en la actualidad. Esto significa, ayudar a los maestros a revisarse interiormente, a redefinir su vocación, a reflexionar sobre sus prácticas pedagógicas, a documentarse y a tener su mente abierta al mundo que los rodea.

La educación de hoy demanda de cada docente una búsqueda constante de nuevas estrategias que posibiliten mejorar los aprendizajes; por primera vez en educación, se han puesto de manifiesto algunos temas no considerados en tiempos anteriores y que, de alguna manera, inciden en el aprendizaje y en el desarrollo social de los educandos. Uno de ellos es la Pedagogía del Humor, que es una propuesta de alternativa educativa que responde a la búsqueda de la calidad de los aprendizajes de niños y jóvenes y que constituye un enfoque optimista y estimulante de trabajo. *"Su aporte se reconoce, no sólo en cuanto a desarrollar una mejor forma de enfrentar la vida, con todo lo que implica, sino también a otras derivaciones descubiertas recientemente y que dicen tener relación con su incidencia en el desarrollo cognitivo"* (Chile, JUNJI y Foundation Van Leer, 2000). Al respecto, es sabido que los estudiantes *"recuerdan con más eficacia cuando se encuentran con buen humor y relajados que cuando están tristes o angustiados"* (Kail, 1994, p.56) y la Pedagogía del Humor es básicamente el buen humor integrado a la pedagogía, de forma natural, sistemática y sostenida, desarrollando una mejor forma de enfrentar la vida y mejorando la capacidad intelectual de los educandos, aprendiendo contento y enseñando con alegría.

En este ensayo hacemos referencia al humor educativo, es decir al buen humor integrado a la pedagogía, no se refiere al humor de caerse de la risa de una manera estruendosa, o reírse del otro u otra, o que el maestro la haga de payaso o bufón en cada clase, sino más bien a la creación de un ambiente de trabajo propicio para la participación activa de los alumnos en la materia. Esto significa que se pueden contar chistes en el aula (de preferencia relacionados con el contenido de clase), mostrar material didáctico con ilustraciones graciosas, o que el maestro tenga que actuar un poco en cada clase, entre otras estrategias.

Ron Burguess (2003), en su libro *"Escuelas que ríen"*, considera fundamental ayudar a los maestros a comprender la importancia de crear un ambiente agradable en el que reine el buen humor; convencerlos de que la risa puede ser un elemento esencial para el aprendizaje; ayudarlos a sacar provecho del aspecto cómico que ya existe en clases y mostrarles maneras de combinar la risa con el aprendizaje que, a decir de Kant (1981), *"no nos reímos tanto de algo o de alguien sino con algo o alguien"*.

De acuerdo con Rodríguez Diéguez (1998), “*el humor forma parte de la vida de las personas y se expresa tanto de forma oral como escrita e icónica, por lo que constituye un medio de comunicación de gran utilidad en la familia y en los centros educativos.*” Los diarios y revistas incluyen viñetas sobre diferentes aspectos de la sociedad actual, de gran interés para la educación, por ser un recurso sencillo, de base icónica que promueve un análisis de la realidad desde la concisión y previsión del mensaje y de la imagen, debido a la cualidad que poseen para presentar los aspectos de la vida diaria con gracia, ironía, sarcasmo o sátira. “*Con su creatividad e ingenio provocan la reflexión e interpretación sobre temas cotidianos que mueven y conmueven a la opinión pública (Blanco, 1996), como son el amor, la educación, los valores, la economía, la violencia, la política, la cultura, el sexo, las drogas, las relaciones personales y sociales, entre otros. Sin embargo, la educación no les ha prestado gran atención como elemento que contribuye a potenciar la comunicación ni como recurso educativo en el proceso de enseñanza y aprendizaje.*”

A pesar de ser el humor una conducta reconocida como primordialmente humana, la risa y lo risible, en el campo de las ciencias sociales y humanísticas fueron “*cuestiones menores*” afirma Alfonso Fernández (2002, p.3), quien realizó un estudio arduo sobre la consideración histórica de la risa en las diferentes áreas de las llamadas ciencias humanas.

La idea de que la risa nos aleja de la verdad y nos induce a la equivocación, está en la base de un juicio ético que atraviesa la historia del pensamiento desde la antigüedad. En Platón, la condenación era radical: tanto la risa como lo risible eran considerados “*placeres falsos experimentados por la masa mediocre de hombres privados de inteligencia y razón*” (...) Sin embargo, en el abordaje moderno, la risa es la posibilidad de ultrapasarse al mundo y al ser que somos. “*Y que sea por nosotros considerada como falsa, toda verdad que no acogió ninguna carcajada*”, afirma Nietzsche (citado por Ribetto, 2006), cuya filosofía tiene importancia fundamental en la afirmación y reconocimiento de la risa como aquello que permite al pensamiento serio desprenderse de sus límites y alcanzar lo “*impensable*”, lo que no puede ser pensado.

Las limitaciones, debilidades, fortalezas y amenazas de la utilización del humor en el aula, que se observan *a priori*, podrían sintetizarse en:

- El humor debe ser *pertinente* para la ocasión y el ámbito en el que se está trabajando. Tiene que tener reservado y previsto un tiempo y un momento.
- El humor será eficaz si está destinado a *poner un punto en relieve*. Cuando se usa el humor con el fin de resaltar un punto determinado, se apunta a reforzar o introducir un concepto y, en segundo lugar, a divertirnos.
- El humor, aunque no provoque carcajadas, si da en la tecla, contribuye a la fluidez del discurso y favorece a crear un ambiente relajado, lo cual, sin lugar a dudas, *favorece el aprendizaje*.
- La relación entre el docente y su clase debe ser muy buena, fundamentalmente en lo afectivo y personal. Si los alumnos no sienten afecto por su docente, todo lo que venga de él, aún el mejor de los chistes, será rechazado.
- El docente debe tener interés en usar el humor, disfrutarlo y creer que esta herramienta favorecerá el aprendizaje. La meta del docente que usa el humor como un recurso didáctico, no es la de convertirse en comediante, es la de *mediar pedagógicamente* a través del humor.

- El humor es un arma poderosa en la educación. Puede atraer la atención, crear vínculos y hacer más recordable un concepto. Además, puede aliviar tensiones, estrechar vínculos y motivar a los alumnos, si es la clase de humor adecuada a las circunstancias.

Grosso modo, "el éxito de enseñar con humor dependerá de qué tipo de humor se usa, si se hace bajo circunstancias apropiadas, en el momento oportuno y de la manera pertinente" (Alemany y Cabestrero, 2.002).

Ahora, ¿se pueden ver las cosas más serias con humor? Dicen que Tomás Moro era conducido al patíbulo (en 1535) para su ejecución y que al llegar a las escaleras dijo al verdugo: "Ayúdame a subir hijo, que para bajar ya me arreglo solo!". ¿Es posible aprender a ver la vida y los más pequeños acontecimientos que nos enfadan con humor? Freud (1969), relacionaba el humor con el trauma. El humor, para este autor, consiste en que ante una situación cuyo desenlace produciría intensos sentimientos o emociones (dolor, susto, terror, ira, disgusto, desagrado, desesperación, seriedad, entre otros), el humorista hace un chiste. También decía Platón siguiendo la misma idea: "Muchas veces ayudó una broma, donde la seriedad solía oponer resistencia".

Para Erazo (1996), el humor es "una suerte de sabiduría que resuelve muchísimas tragedias sentimentales, económicas, políticas y sociales". Dentro de las tragedias sociales que plantea Erazo, el autor de este ensayo agrega también la "tragedia educativa", que algunos docentes se han creado en el aula.

Es por eso que una de las finalidades de este ensayo, es reivindicar el humor en el proceso de enseñanza y aprendizaje y no sólo en áreas puntuales, sino en todos los momentos de este proceso, o sea: inicio, desarrollo, cierre y pudiendo abarcar todos los aspectos del desarrollo presentes en una experiencia de aprendizaje, como son el cognoscitivo, emocional, motor, socialización y desarrollo del lenguaje.

Por lo anterior, pensando en el mejoramiento del proceso de enseñanza – aprendizaje, y con el fin de aportar en la aproximación a la excelencia de la educación, se desarrolla esta propuesta en base al humor pedagógico, que beneficiaría a los educandos, extensivo a los docentes y a la comunidad en general, ya que todos se enriquecerían con los beneficios innegables de este recurso, disponible para todos y que -hablando en términos humorísticos-, tiene reacciones secundarias, que a decir del teólogo alemán Thomas de Kempis (1987): "No hay ninguna cosa seria [la estrategia] que no se pueda decir con una sonrisa [efecto secundario]"

Quiero cerrar, y a la vez abrir el manejo de ideas anteriores, con un extracto de uno de los poemas de Safo de Lesbos, la gran poetisa lírica de la antigüedad griega, quien escribió: "La situación es difícil, o debemos representar una tragedia o caer en la melancolía. Para evitar ambas cosas, nos reímos". De una manera inteligente Safo concibe y atribuye a la risa un papel benéfico que, según ella, es el medio para evitar las situaciones difíciles de la vida. Así deberíamos actuar los docentes cuando nos enfrentamos con situaciones negativas en el aula, y decir parafraseando a Safo: "La situación es difícil jóvenes, o ustedes me entienden o nos aburrimos todos. Para evitar ambas cosas vamos a reírnos para entendernos en clases" (González, 2008).

¡Vamos a reír para entendernos! Quizás ésa sea la clave de la existencia y del entendimiento, o como lo decía el Zaratustra nietzscheano: "Yo he santificado el reír; vosotros, hombres superiores, aprendedme — ¡A reír!".

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEMANY C. y CABESTRERO R. (2002). *Desarrollo del humor: estudios e investigaciones* en "El valor terapéutico del humor", Bilbao, Editorial Desclée De Brouwer.
- BARTOLOMÉ PINA, A. R. (1996) "Preparando para un nuevo modo de conocer", en Revista Electrónica de Tecnología Educativa *EDUTECH*, N°4.
- BURGUESS, R. (2.003). Escuelas que ríen: 149 ¾ propuestas para incluir el humor en las clases. Argentina, Editorial Troquel S.A.
- CHILE, Junta Nacional de Jardines Infantiles y Foundation Van Leer (2000). *Pedagogía del Buen Humor en Educación Parvularia*. Santiago, Chile, Contraseña.
- ERAZO, Viviana. (1996, Enero). *Diana Raznovich. Llorar en Privado, Reír en Público*, en Revista *Fempres*, número 171, Chile, pp. 6 - 7.
- FREUD, Sigmund. (1969). *"El chiste y su relación con lo inconsciente"*, en Obras Completas, Tomo III, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid.
- ILLICH, I. (1975). La sociedad desescolarizada. Barcelona, España: Barral.
- KAIL, R. (1994). El desarrollo de la memoria en los niños (2° ed.). Barcelona: Siglo Veintiuno.
- KANT, Immanuel. (1981). *Crítica del juicio*, Madrid, Espasa Calpe, Segunda Edición.
- KEMPIS, Thomás De. (1987). *La Imitación de Cristo*. Edición traducida y enriquecida con citas bíblicas por el P. Eliécer Sálesman, Bogotá DC, 3102a. edición. Ed. Apostolado Bíblico Católico.
- LARROSA, Jorge. (1.995). *Elogio do rio. Pedagogia profana. Danças, piruetas e mascaradas*. Belo Horizonte: Editora Autêntica.
- LLAVADOR, José Beltrán. (2006, septiembre 14 y 15). "La escuela del siglo XXI: jugar en serio" (Documento en línea). Ponencia presentada en la XII conferencia de Sociología de la Educación, Logroño, España. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/busquedadoc?db=2&t=Llavador+Jos%C3%A9+Beltran&td=todo>
- RIBETTO, Anelice. (2006). "La risa en el cotidiano de las profesoras". *Odiseo, Revista Electrónica de Pedagogía*. Año 4, núm. 7. 1 de mayo de 2006. <http://www.odiseo.com.mx/2006/07/ribetto-risa.htm> (ISSN 1870-1477).
- RODRÍGUEZ, DIÉGUEZ, José Luis. (1988). *El cómic y su utilización didáctica. Los tebeos en la enseñanza*. Barcelona, España, Editorial Gustavo Gili.

[zamorano37@hotmail.com](mailto:zamorano37@hotmail.com)

---

<sup>1</sup> Viñeta, Autor desconocida.

<sup>2</sup> Viñeta de QUIINO (Joaquín Salvador Lavado) Mafalda y sus amigos. Fuente: <http://www.quino.com.ar/>